

ESTRENO DE THE IMMIGRANT DE THOMAS LORENZO

Durante el pasado año el Liverpool Institute for Performing Arts (LIPA), fundado por Paul McCartney, convocó juntamente con el Arts Council of England unos premios para las artes escénicas y visuales (teatro musical, danza, arquitectura y rock).

Un jurado formado por el propio Paul McCartney, Elvis Costello y George Martin concedieron el premio a la mejor composición internacional de rock contemporáneo al músico español Tomás Lorenzo por su obra *The Immigrant*, una composición en la que se abordan temas tales como el amor, el odio, el racismo, las emociones humanas y las relaciones del ser humano, consigo mismo y con sus semejantes, que su autor define como **"The Immigrant es una persona que tiene miedo y necesita amor... al final de la obra quiero que el público entienda lo que nos hace odiar, discriminar y, ante todo, matar"**. Todo ello presentado dentro de un estilo en el que se intentan fusionar las diferentes culturas europeas mezclando rock, pop, música afrocubana, étnica española y flamenco.

El pasado mes de marzo la obra fue estrenada en el Paul McCartney Auditorium del LIPA, mientras que su estreno en España tuvo lugar el pasado 27 de septiembre en el marco del Mercat de Música Viva de Vic-97; hay que reconocer que, a pesar de los esfuerzos de la organización, el marco elegido para tal evento se mostró a todas luces inadecuado: escenario demasiado reducido y condiciones acústicas deplorables (el técnico de sonido nos comentaba antes de empezar que



la banda era muy buena, pero **...parece que estén tocando dentro de una caja metálica de galletas**). Además, el montaje visual de *The Immigrant* también se vio mermado, ya que el contenido de la obra es traducido a varios idiomas y cuenta con el apoyo de imágenes y gráficos reflejados en una pantalla central de proyección que, por motivos de espacio, tuvo que ser substituida por dos monitores de TV.

Llevar adelante una obra de tales magnitudes (que se podría calificar de ópera-rock contemporánea) supone un gran esfuerzo para cualquiera, no sólo para su composición, sino para poder ponerla a punto y llevarla a un escenario, es por eso que Tomás nos comentaba **...yo soy guitarrista, pero sobre el escenario, como habrás podido ver, toco muy poco; llevo tres guitarristas y así me puedo dedicar a dirigir. Tengo demasiadas cosas que controlar como para meterme a hacer solos o partes complicadas; además, Amy Newton, Jim Ellis y Arthur Bernstein cumplen sobradamente**.

Para la formación de la banda (seis cantantes, tres guitarras, bajo, teclados, dos baterías y un coro, aparte de Thomas Lorenzo en la dirección y guitarra, una persona encargada de los efectos visuales y demás personal técnico y de producción), Thomas y Arthur Bernstein organizaron un casting entre estudiantes del LIPA del que reconocen haber acabado agotados **...nos encontramos de todo, incluso gente que en el último momento, antes de hacer la prueba, querían retirarse. Amy, la chica que toca la guitarra, fue una; me dijo que se lo había pensado mejor y no se veía capaz... y realmente lo hace muy bien, incluso canta un tema**. Pero el proceso no acaba ahí, ya que la gente que participa en esta obra lo hace de una forma prácticamente altruista **...mira, cuando la gente trabaja sin cobrar o por muy poco dinero, lo menos que puedes hacer es tratarlos bien. Durante los ensayos les exijo a todos el máximo, incluso les grito, pero siempre tratando a la gente con mucho respeto y, sobre todo, dándoles mucho cariño. Eso es**



primordial.

The Immigrant se presenta como una obra cosmopolita, plural, actual y con un alto contenido social, y cabe decir que no son un compendio de palabras elegidas al azar o con la intención de atribuirle unas características que no tiene; realmente la obra es un análisis (particular) sobre el ser humano y sus relaciones, haciendo especial hincapié en el tema del racismo, sobre el que Thomas tiene una visión muy particular **...cuando uno margina o rechaza a alguien, primero debería plantearse por qué lo hace; yo creo que normalmente es porque vemos en esa persona un aspecto de nosotros mismos que no nos gusta. Deberíamos enfadarnos con nosotros mismos y no con esa persona. Si uno se conociese bien a sí mismo e intentara corregir sus defectos todo nos iría mucho mejor**.

